Realidad de la conectividad en el aula, en tiempo de pandemia

La conectividad a la red y sus multiherramientas *diversificaron los entornos del aula.*

El aula de secundaria, en Costa Rica, es un entorno que siempre ha buscado la estandarización de las actividades educativas; es decir, que independientemente de los objetivos que persiga cada institución, el ambiente educativo al que se anhela llegar, debe ser el más homogéneo posible. Bajo estas condiciones, en el aula tradicional prepandémica, el modelo pedagógico del docente fue siempre el mismo: transmitir conocimiento.

Este ambiente inalterado y genérico le permite un mayor control al educador. Sus actividades de mediación más creativas buscan siempre los mismos resultados, tratando de que estas no se salgan de los parámetros de la evaluación. Aunque, si algunas de ellas se llevan a terrenos desconocidos, estas se seguirán evaluando bajo las mismas condiciones estandarizadas. Esta ruptura pone en desventaja al estudiante.

Para tener éxito en este entorno, el estudiante solo se dedica a memorizar los conceptos y procedimientos repetitivos vistos en clase, pues la evaluación fue diseñada para favorecer la estandarización. Esto solo genera la habilidad de memorizar y alguna que otra asimilación metacognitiva; es decir, sacamos el aprendizaje significativo de la ecuación.

El confinamiento masivo, provocado por la emergencia sanitaria, cambió el entorno homogéneo del aula, lo que le ocasionó un *to reset* al entorno. El efecto inmediato de este reinicio fue un cambio de roles, en donde el docente se convirtió en guía del proceso, mientras que el rol del estudiante era dirigido hacia la autodidáctica y la responsabilidad de su propio aprendizaje.

Lo que sucedió, en el año 2020, es que la conectividad a la red y sus multiherramientas diversificaron los entornos del aula. Tenemos, por ejemplo, las c*lases virtuales sincrónicas*, en las que el docente puede interactuar en tiempo real con los estudiantes; este entorno le permite al educador avanzar con los contenidos, homogenizando todo el proceso.

Ahora bien, si se utiliza este entorno para transmitir exclusivamente conocimiento, se pierde las diferentes funciones que permite la conectividad. En este punto, la destreza tecnológica del docente es indispensable, para lograr que la misma conectividad aporte al aprendizaje significativo. Si el docente no invierte tiempo, en el desarrollo de habilidades tecnológicas, *la clase virtual sincrónica* caería en el modelo de la monotonía de la clase magistral.

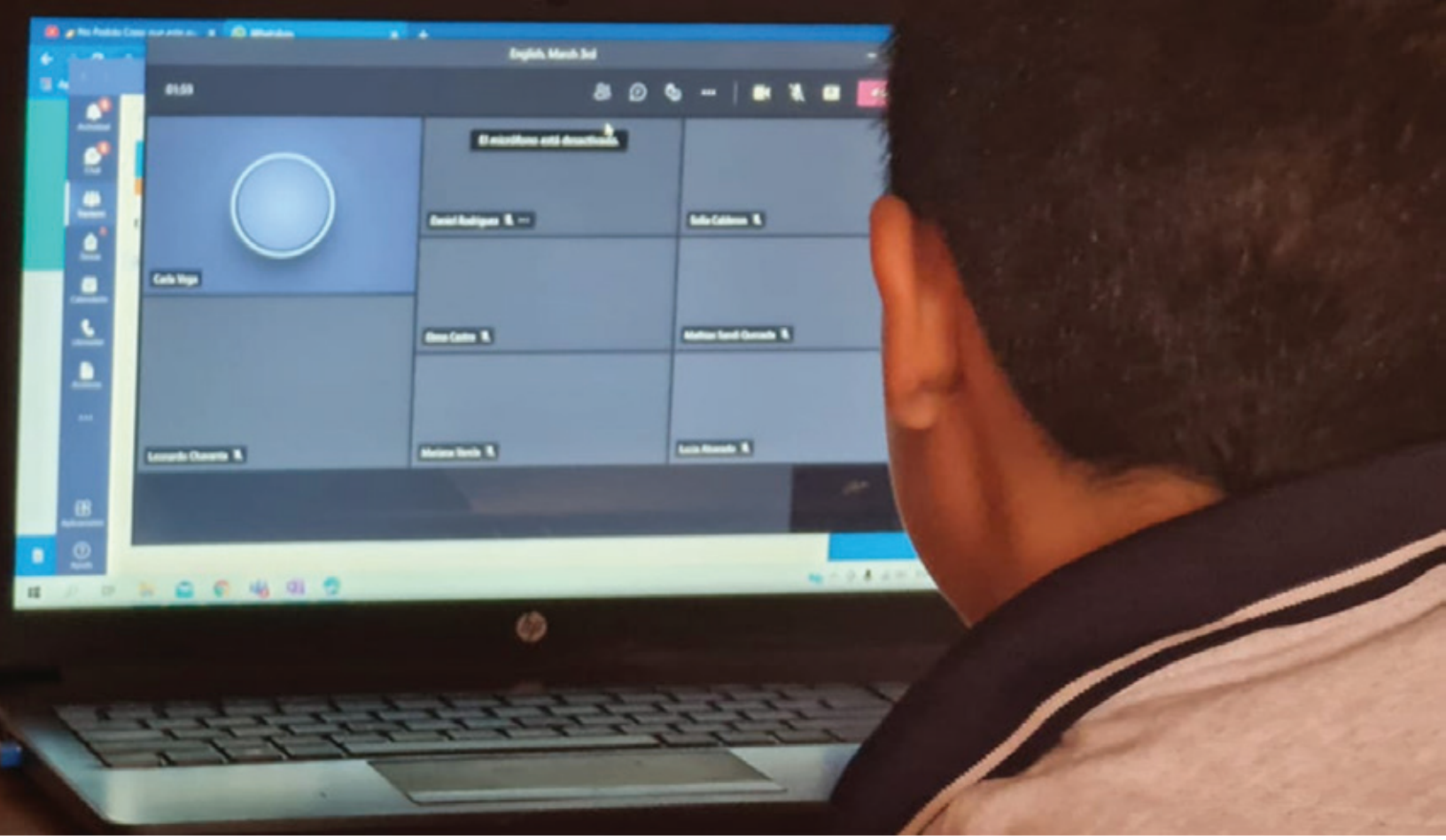
Otro ambiente que habilita la conectividad es la *clase virtual asincrónica o e-learning*. En este tipo de entorno, el docente prepara los materiales, las actividades de mediación y las de evaluación, para luego incorporarlos en el entorno virtual. El estudiante ingresa a él y realiza las diferentes actividades, para, después, resolver la evaluación.

También, tenemos el entorno mixto entre presencialidad y conectividad, denominado *blended learning*. Aquí, haremos referencia a un modelo pedagógico llamado aula invertida. Esta consiste en cambiar el rol del estudiante; durante la presencialidad, el estudiante es un receptor de la información; pero, cuando este participa en el ambiente virtual, se vuelve responsable de su propio aprendizaje.

Estos ambientes heterogéneos no son omnipotentes, ya que cada uno de ellos le otorga un beneficio al aprendizaje significativo. Por ende, son complementarios y adaptables a diferentes actividades, lo que llevará al aprendizaje por caminos no explorados, divergentes y creativos.

Como docente, debe desarrollar diferentes actividades de mediación e incorporarlas en los diversos entornos. Luego, cada actividad se debe vincular entre ellas y definir estrategias de evaluación heterogéneas, flexibles y con la cualidad de medir los procesos planteados por los estudiantes.

Contrario a la vinculación de actividades heterogéneas, en el año 2020, los docentes



Si el docente no invierte tiempo,

en el desarrollo de habilidades tecnológicas,

la clase virtual sincrónica caería en el modelo de la monotonía de la clase magistral.

hicieron un enorme esfuerzo por estandarizar los diversos ambientes, que la conectividad impulsó, diseñando Guías Autónomas de Trabajo (GTA) y clases sincrónicas, que permitieran alguna asimilación conceptual al estudiante. Esta estrategia dependía de un autoaprendizaje responsable por parte del estudiante; es decir, se homogenizaron las actividades para los diferentes ambientes; no obstante, no se logró que la evaluación aplicada favoreciera el control.

Por ende, hubo mucha incertidumbre, en el ambiente educativo. Los docentes todavía no están seguros de si el 2020 fue un año de éxitos, porque los estudiantes aprendieron a utilizar *Microsoft Teams*, o fue un año desastroso, dado que no dominaron los conceptos básicos que ocupan en el siguiente nivel.

Para el año 2021, debe haber un mejor equilibrio de los entornos heterogéneos, no forzándolos hacia la homogeneidad, sino impulsando cada entorno,

para que uno complemente al otro. De esta manera, se aprovecha mejor el autoaprendizaje obligatorio al que fueron sometidos los estudiantes, durante este periodo de pandemia.

Las actividades de mediación no se tienen que limitar a preguntas conceptuales en una GTA o clases sincrónicas magistrales; se debe pensar en actividades diversas, donde el estudiante construya metaconocimiento, complementando los diferentes tipos de entornos que se describieron en este documento.

Lograr explotar los ambientes y las multiherramientas que facilita la conectividad, requieren de tiempo, por lo que es vital fortalecer las habilidades tecnológicas del docente, quitándole el peso administrativo. Se lo debe capacitar en el diseño de actividades diversas, vinculantes, innovadoras y contextualizadas, que incorporen las tecnologías de información y comunicación (TIC).

Finalmente, para este nuevo curso lectivo 2021, el proceso de evaluación se debe replantear, pues el aprendizaje significativo necesita herramientas evaluativas que se enfoque en medir el proceso y no el resultado final. Con esto se está favoreciendo las habilidades sobre el conocimiento.

Para el año 2021, debe haber un mejor equilibrio

de los entornos heterogéneos, no forzándolos hacia la homogeneidad,

sino impulsando cada entorno, para que uno complemente al otro.

Lic. Adrián García Campos
Licenciado en Educación con énfasis en Currículo
Licenciado en Docencia